

SALAS DE LOS INFANTES

Programa de Navidad
2022-2023

Pregón de Navidad 2022

**¡FELIZ NAVIDAD! y
¡FELICES FIESTAS A TODOS!**

Me brindan ser pregonero de la Navidad de este año. En un principio la propuesta me deja descolocado, pero acepto, pues son fechas colmadas de alegría e ilusión compartida, en las que nos gusta recordar y hacer balance de los tiempos pasados, y así afrontar con ganas los nuevos por venir.

De niño, para nosotros la Navidad empezaba la víspera de Nochebuena, con el cumpleaños del abuelo Víctor, donde ya catábamos por adelantado los dulces y moscateles. Días antes ya habíamos procedido con el ritual del musgo, las casitas de cartón, las figuritas de plástico junto a otras de barro antiquísimas heredadas en la familia, y que colocábamos fascinados en nuestro pequeño Belén. Para nosotros era mágico, luminoso, y con cada vez más artefactos móviles que preparaba mi padre artesanalmente.

La Navidad ahora es el momento en el que nuestra ciudad va vistiendo con luminarias y guirnaldas todas sus calles, fachadas y arboledas. Yo mismo decoro con luces y bolas la centenaria chimenea serrana de mi tejado en un ritual generalmente de celebración con familia y amigos. Por eso creo que lo mejor de todo es la gente. Nuestra gente que se junta a celebrar. Gente que recorre largas distancias para reunirse un rato con los suyos, a charlar, a brindar, a disfrutar. Las caras de alegría de los más pequeños en la noche de Reyes. Esa ilusión infantil no tiene precio en Navidad. Y yo que escucho la palabra "Navidad" en boca de la gente ya desde julio, cuando arranca la venta del sorteo de lotería más gordo.

La Navidad en Salas me agrada porque, además de los actos más característicos y religiosos, se celebran otros eventos culturales también muy nuestros. Y de los que me gusta participar activamente si puedo. El Certamen de Cortos, Salarte, conciertos, o la tradicional cena de quintos. Todo ello también forma parte de la Navidad serranomatiega.



Diego Montero Huerta

Haciendo un poco de balance de este año que se marcha, es que a pesar de lo nefasto en muchos aspectos del mismo, nos acordemos de nuestra gente, de los que ya no están, de amigos, de familiares. Y también de los que están lejos. Mandemos postales o cartas tradicionales más que memes por WhatsApp, que también, ojo. Mi padre todos los años prepara unas postales pintadas por él para enviar por correo ordinario a la familia y amigos, luego se conservan con cariño de otra manera. Tengo guardadas muchas cartas familiares, algunas casi centenarias, con formalismos y encabezados navideños ya perdidos.

Del mismo modo, me quiero acordar en este año que se va, de que también se cumplían 50 años de la muerte de nuestro pintor más ilustre, José María del Río Moreno. Siempre es bueno recordar su obra con alguna exposición, y el gran espacio que quedó para disfrute de todos en el centro del pueblo en lo que fueron su casa y jardines.

Salud, Paz, Amor y Alegría para 2023.

**¡FELIZ NAVIDAD! y
¡FELICES FIESTAS A TODOS!**

Edita: Ayuntamiento de SALAS DE LOS INFANTES

Realiza: GRUPO 7. - Portada: Estudio f2

Depósito legal: BU-423-2021

Saludo del párroco

D. Javier Pérez

Queridos salenses:

Me piden desde el ayuntamiento que os dirija unas palabras para el programa de Navidad, con motivo de mi cambio de destino. Suele ocurrir que uno valora más lo que tenía cuando lo pierde, como la salud cuando estás enfermo o la familia cuando estás un tiempo fuera de casa. Así me pasa con la gente de Salas. Ya han pasado varios meses desde que me despedí y recuerdo con mucho cariño los 7 años que pasé entre vosotros. Tantas vivencias compartidas, en torno a la parroquia y fuera de ella, porque al final eres cura para todos. Como os dije en la misa final, sólo tengo palabras de agradecimiento por todo lo que me habéis aportado.

Ahora mi vida está dedicada al seminario y a los seminaristas. Son jóvenes de nuestro tiempo que han sentido la llamada de Dios para seguirle por el camino del sacerdocio. La tarea es acompañar este proceso de maduración en la vocación y prepararlos para ser sacerdotes. Como cualquier

joven, aportan mucha alegría, energía y ganas de actividad. Todo ello envuelto por un deseo de conocer más a Dios y, en consecuencia, darlo a conocer. Os pido una oración por cada uno de ellos y por mí y el resto del equipo de formadores para que seamos buenos instrumentos.

Por último, y ya que estamos en estas fechas tan entrañables de la Navidad, os deseo unos días muy felices y que el Niño Dios nazca en cada uno de vuestros corazones y os llene de alegría. En la última homilía os decía que todas las predicaciones o sermones que os había dirigido se podían resumir en una sola palabra: Jesús. Él es el que da sentido a todo, el que anima en las dificultades, el que permanece cuando no salen las cosas, el que ama y hace que te sientas querido, incluso cuando te has equivocado. Jesús, Jesús, Jesús..., que le tengamos siempre en nuestros labios y en el corazón. El Niño Jesús os bendiga.

¡FELIZ NAVIDAD!

Javier Pérez

Saludo de D. Alfredo Delgado, nuevo párroco de Salas

Por primera vez me dirijo a vosotros a través de este “saludo desde la parroquia” como nuevo párroco de Salas de los Infantes desde el mes de septiembre, cuando D. Javier tuvo que marchar para asumir su nueva misión como rector del Seminario Diocesano. Desde aquí le agradezco su labor, dedicación y su forma de ser durante siete años.

En cuanto a mí, una vez más o menos aterrizado y agradeciendo la buena acogida recibida, viviré y disfrutaré de mi primera Navidad en Salas de los Infantes. Una Navidad que, después de dos años condicionadas por la pandemia, podremos vivirla y compartirla en familia completa y celebrar gozosos el nacimiento de Jesús y recibir a los Reyes Magos como se merecen. Os invito a vivir la Navidad, sin dejarnos cegar por las luces del

consumismo, pues así podremos entonar con alegría y de corazón el cántico de los ángeles de la Noche Buena: “Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor”. Y que los buenos deseos y sentimientos que nos dirigimos unos a otros en estas fechas: Feliz Navidad, paz, amor y alegría, próspero año nuevo, felices Pascuas, se hagan realidad.

HORARIO DE MISAS

Domingos, Navidad y Reyes

10:00 SANTA CECILIA

12:00 SANTA MARÍA

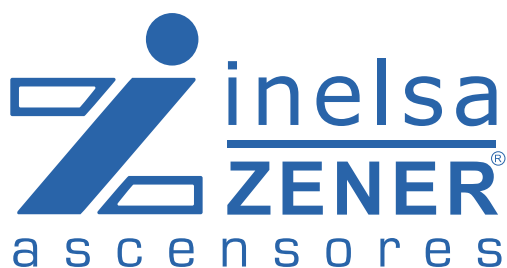
El 1 de Enero

12:00 SANTA CECILIA

13:00 SANTA MARÍA

Desde la Parroquia os deseamos...
FELIZ NAVIDAD Y UN FELIZ AÑO NUEVO.





Desde 1977

**ESPECIALISTAS EN ASCENSORES
A MEDIDA EN EDIFICIOS EXISTENTES**

- **Mantenimiento y Reparaciones**
¡Servicio a todas las marcas!
- **Sin sorpresas en la factura**
- **Soluciones a medida**



C/ Covarrubias, 8 - 09002 Burgos
Tlf: 947 25 58 11 - www.inelsazener.com



Calefacción y climatización - Fontanería y gas
Mobiliario de baño

**Estufas de pellet,
leña y biomasa**

www.irey.es - 627 97 89 19

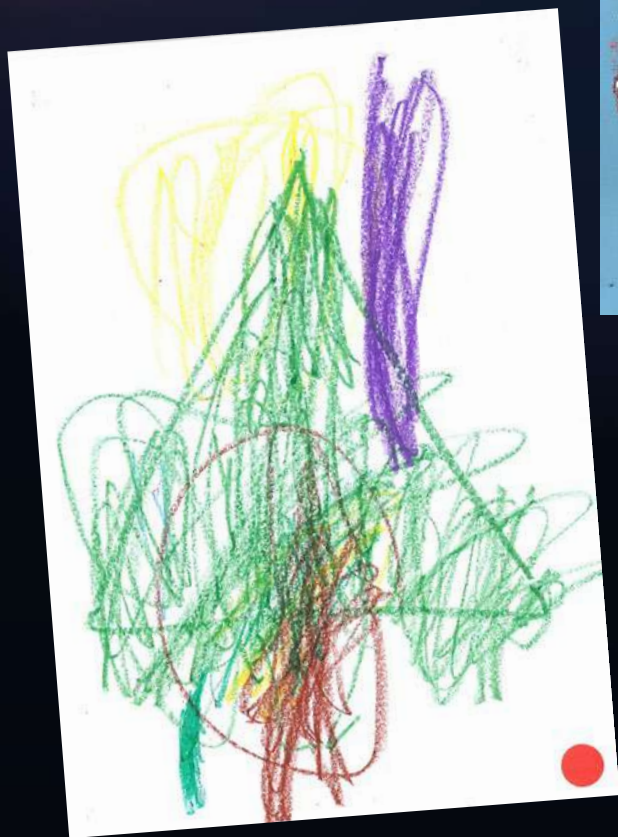
Salas de los Infantes (Burgos)



CONCURSO
de Tarjetas
de Navidad
2021



Pablo Hernáiz Gutiérrez
Categoría A



Rubén Martínez de Juan
Categoría A



Álvaro Camarero Martín
Categoría A



Ariadna Urién Martínez
Categoría B



Mauro Fierro Bernabé
Categoría B



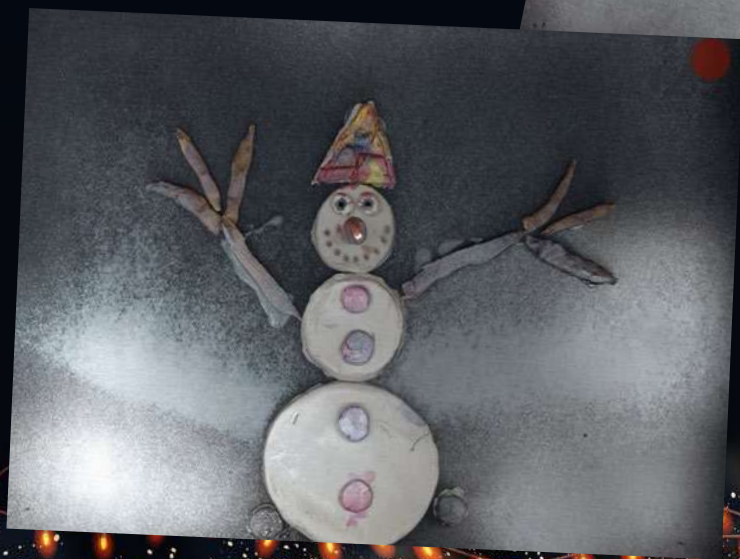
Paula Izquierdo Peña
Categoría B



Virginia salas Alcalá
Categoría C



Carmen Abad Miranda
Categoría C



Zulema Urién Martínez
Categoría C



Irene Mozo Cámara
Categoría D



Lara Villanueva García
Categoría D



Julia Hernáiz de Sousa Paz
Categoría D

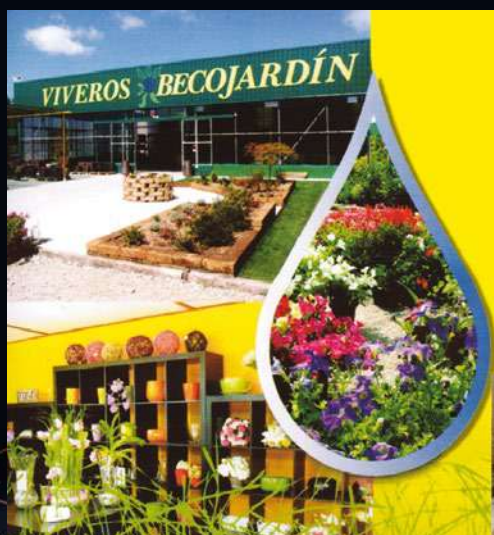




Vega Hernáiz Cuñado
Categoría F



Víctor Martín Asobaye
Categoría F

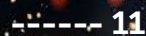


BECOJARDÍN

ARTE FLORAL, CENTROS,
CORONAS, BODAS, REGALOS
MANTENIMIENTOS DE JARDÍN,
RIEGO, DISEÑO DE JARDINES,
TODO TIPO DE PODAS, ETC...



Avda. de la Estación, 36
09600 SALAS DE LOS INFANTES (Burgos)
Tel.: 947 38 01 62 • Móvil: 615 76 36 09
becojardinpaisaje@ono.com
www.becojardin.com



Cuentos de Navidad

EL CIRCULO DE LA ALEGRIA EN NAVIDAD

había una vez un niño que se llamaba Guillermo. Era alto, con 7 años y era bueno. Pidió a los Reyes Magos un trineo. Tenía de mascota un reno que se llamaba Relampago, y se le ocurre una idea fantástica! Como pidió a los Reyes Magos un trineo y se le ocurre una idea. Pedir un deseo! Ir a ayudar a los Reyes Magos a repartir regalos a los niños y niñas con su trineo, a una isla lejana, con un volcán muy explosivo y que ha destruido miles de casas en la preciosa isla la Palma. El 5 de enero, esa noche tan estrellada y luminosa vino solo Gaspar a casa de Guillermo a por el. Melchor y Baltasar estaban cargando los regalos en el trineo y luego preguntaron a Guillermo: ¿quieres repartir regalos a los niños y niñas de la Palma? ¡Si quiero!

Luego se montaron y fueron a la isla.

Pasaron por mar y mar y Melchor
preguntó: ¿Qué es ese humo? Y contesta
Gaspar: es el humo del volcán.
Empiezo a llover mucha magia,
Melchor, Gaspar, Baltasar y Guillermo
¡Cogen el regalo! ¡es un circo de la
alegría! Para que ninguna familia
este triste sin casa.



El Circo de la alegría en navidad.

Guillermo Heráiz Gutiérrez

CATEGORÍA A

Cuentos de Navidad

A

Julia y el elefante blanco.

Erase una vez una niña que tenía un bebe elefante. La niña se llamaba Julia, todos los años que nevaba, Julia le preguntaba a su madre. ¿Mama, pueda salir a jugar en la nieve con el bebe elefante?

Su madre le decia siempre que el bebe elefante era demasiado pequeño. Entonces Julia queria que su bebe elefante aprendiera lo que era la nieve para cuando se haga mayor ya supiera lo que era. Cuando su madre se marchaba, Julia aprovechaba a enseñarle la nieve. Pero un día Julia le enseño lo que era la nieve. Pero entonces el bebe elefante habia

crecido un poco. ¡Ya no era un
bebe delante, ya era mediano!
¡Pero ya no estaba el elefante!

Julia lloraba y lloraba. El elefante
cubierto de nieve, un pastor creía
que era una oveja con trompa
y le junto con las orejas. El pobre
estaba heladito y asustado porque
nunca había visto a las ovejas.

Julia miro por la ventana y vio
una oveja con trompa. Entonces dijo
Julia: ¡Ese es mi elefante! Julia habló
con el pastor y le dijo: ese es mi
elefante, solo que esta cubierto de
nieve. Julia se lo llevo a casa
y el elefante estaba calentito sin frío.
Y lo encontró el día de Navidad.
Fin.

Juli y el elefante blanco.

Zulema Urién Montero

CATEGORÍA A

Cuentos de Navidad

Mi sueño real.

José Ramón Carretero Santamaría

CATEGORÍA F

Juan se acercó a la ventana, estaba cayendo la noche en la pequeña aldea donde vivía con sus padres, la nieve golpeaba contra el cristal y, poco a poco, la calle se iba cubriendo con un manto blanco, se volvió hacia la mesa, en la que sus padres terminaban de cenar.

- Papá, se acerca la Navidad y aún no tenemos árbol.

Su padre se levantó la boina y, ras-cándose la cabeza, le contestó:

- Juan, es la sexta vez que me lo dices esta tarde.

Es verdad, creo que tiene razón, pensó Juan.

- Se va haciendo tarde, tienes que irte a la cama ya -le dijo su madre-. Y, aunque con pocas ganas, obedeció, se despidió de ella con un beso en la mejilla y otro para su padre. Se encaminó hacia su cuarto; al llegar a la puerta volvió la cabeza y dijo:

- Papá, no te olvides del árbol de Navidad.

Estaba en lo más profundo de su sueño cuando Juan sintió que le tocaban en el brazo. Sobresaltado, abrió sus pequeños ojos:

- ¿Qué pasa papá?

- Vamos, Juan, que tengo visto un árbol precioso.

Se vistió volando, estaba muy nervioso y sin hacer ruido para no despertar a su madre, se puso su chaquetón y su gorro, su padre cogió un hacha y una cachaba para ayudarse a caminar. La

noche estaba desapacible, la nieve caía abundantemente, no se veía nada. Caminaron un buen trecho, Juan iba muy nervioso, las huellas de sus pies se tapaban rápidamente con la nieve que caía. Y su padre empezó a dudar que fuese buena idea adentrarse en

el monte con ese tiempo, así que le dijo a su hijo que lo mejor era volver a casa.

- No, papá, sigamos un poco más.

Su padre torció la cabeza, pero decidió seguir adelante, y no había pasado ni media hora cuando entre unas rocas divisaron varios arbolillos preciosos. Contentos se acercaron a ellos y eligiendo uno bien hermoso lo cortó, se lo echó al hombro y comenzaron el camino de regreso a casa.

Enseguida llegaron a un río, no recordaban haber pasado por allí y, además, bajaba mucha agua y era imposible cruzarlo. Empezaron a dar vueltas, intentando encontrar algún vado por donde se pudiese atravesar el río, y de tanto andar acabaron perdiéndose. Su padre no decía nada, pero no sabía volver a casa. Cansados y calados por la nieve que no paraba de caer, se apoyaron en una roca, Juan asustado llamaba a voces, por si alguien podía oírlos, pero era inútil, nadie contestaba, sólo se oía silbar el viento entre los árboles. Se levantaron y comenzaron a andar sin rumbo, el cansancio y la sed llamaban a la cabeza de Juan, pero él no decía nada, aunque grandes lagrimones caían de sus ojos, tenía miedo y frío y deseaba

Cuentos de Navidad Mi sueño real

no haber salido de casa... Siguieron andando y andando, pero ellos no sabían que iban directos a un gran precipicio, Juan y su padre caminaban derechos a él, sin ver más que un par de metros por delante de ellos. Sólo les faltaban unos pasos para caer en él, cuando Juan sintió que le llamaban y giró la cabeza.

- Papá, ¿no has oído?"

- Yo no he oído nada.

Pero giró su cabeza y, encima de un tronco pequeño, vio una gran luz y en el centro de ella un pequeño ser que les llamaba. Sin dar crédito a lo que veían, se acercaron, Juan se limpió los ojos, pues estaban llenos de lágrimas de tanto llorar. El ángel les dijo:

- ¿Estáis perdidos?

- Sí -contestaron los dos-.

- No os preocupéis, yo os ayudaré, pero antes tengo que ir a un lugar, me gustaría que me acompañaseis y luego os guiaré hasta vuestra casa.

Juan dio la mano al ángel y sin miedo comenzó a andar junto a él, su padre iba detrás.

- Tenemos que seguir esa estrella -dijo el ángel.

La nieve dejó de caer, el viento dejó de silbar, el cielo se volvió lleno de estrellas, y allí vieron la estrella que les señalaba el ángel, grande, blanca y brillando mucho más que las demás. Siguieron a la estrella y pronto divisaron entre unas rocas, una cueva; estaban alucinados, no podían dar crédito a lo que estaban viendo: en la cueva había un niño recién nacido, acompañado por sus padres, un buey y una burra.

Juan se acercó, no podía dejar de mirar a aquel niño, no sabía qué hacer ni qué decir; se acercó a él y le agarró una manita. El niño le sonrió y Juan sintió

algo especial en su corazón que no pudo explicar.

Salieron de la cueva y el ángel les dijo:

- Mirad esa estrella, seguidla y os llevará a casa...

De repente, Juan se despertó en la cama, se frotó los ojos, que le dolían como si hubiera estado llorando, y poco a poco recordó todo lo que había sucedido la noche anterior. Saltó de la cama y fue a la habitación de sus padres, empujó la puerta muy nervioso y voceando dijo:

- Papá, mamá, ¡¡si supierais lo que me ha ocurrido esta noche...!!

- ¿Qué pasa, Juan? -dijo su padre-. Y Juan les contó todo lo que le había sucedido esa noche. Sus padres se miraban sorprendidos, y su padre le dijo:

- Eso ha sido un sueño. Yo no me he movido de la cama en toda la noche.

Fueron a desayunar los tres, pero al entrar en el salón se quedaron paralizados mirando un gran árbol de Navidad que estaba colocado encima de una vieja caja. Sus padres se miraron sorprendidos y asustados, pues de verdad ellos no sabían nada.

Juan, sentado en una silla, pensaba y pensaba y lo único claro que tenía de esta historia es que el árbol estaba en el salón.

Juan miró por la ventana y vio una estrella que brillaba mucho más que las demás, y al fondo la gran luz que vio la noche anterior, y de repente se acordó del ángel. En ese momento la luz y la estrella desaparecieron. Volvió a sentarse y pensó en todo lo que le había pasado... ¿sería verdad?... o ¿habría sido un sueño?... Para Juan había sido un Sueño Real, que nunca olvidaría.

Cuentos de Navidad

La vaca y el ratón van hacia el portal.

Carmen Abad Miranda

CATEGORÍA A

Había una vez una vaca que era amiga de un ratón. Un día vieron una estrella fugaz enorme, así que decidieron seguirla. Caminaron y caminaron hasta que de repente aparecieron al lado de un árbol dos ángeles y un libro. Uno de los ángeles llevaba una túnica de color blanco y una corona amarilla. Sus alas eran azules. El otro ángel vestía una túnica azul y una corona de color amarillo. Sus alas eran blancas. Pero, sin embargo, el libro estaba simplemente flotando. Era de color marrón y tenía mucho polvo. En su interior las hojas estaban decoradas con adornos navideños.

Los tres eran mágicos y dijeron a la vez:

- Tenéis que llegar al portal de Jesús, pero antes de eso debéis ir por varios caminos y superar dos pruebas.

Después de decir estas palabras, se esfumaron.

Una vez que el ratón y la vaca escucharon estas palabras, comenzaron a andar. Después de cinco minutos, preguntó el ratón:

- ¿Cuándo vamos a llegar a la primera prueba? ¿Para qué hay que ir al portal?

- Pues para ver al nao Jesús -respondió la vaca-. De repente dijo una voz desde arriba del cielo:

- Ha llegado la hora de vuestra primera prueba: salvad a un animal en peligro y él os dará una pista.

Y dijo la vaca:

- Pero no sabemos dónde está ese animal,

-Veréis unas flechas a lo largo del camino y sabréis dónde está el animal en peligro -respondió el ángel de la túnica blanca.

Los dos amigos empezaron a ver unas flechas rojas hasta llegar a la última flecha, donde escucharon una voz de una gatita diciendo: "¡Ayuda! Socorro! Voy a caer al precipicio". La vaca y el ratón respondieron: "Te salvaremos". Y se les ocurrió una idea. El ratón royó una rama muy larga de un árbol y la vaca la sujetó. La gatita se agarró y la subieron arriba. En agradecimiento les dio una pista: "Ahora no tendréis que seguir las flechas rojas, sino que tendréis que seguir las fechas de color naranja". Siguieron las fechas y otra vez al terminar la última fecha una perrita estaba perdida. No podían verla, pero se oían sus fuertes ladridos. Así el ratón se subió encima de la vaca y consiguió ver que estaba en un bosque inmenso. Después fueron corriendo y la encontraron. Por lo agradecida que estaba la perrita, les dijo la última pista:

- Tenéis que seguir la estrella fugaz que está en cielo. Si la perdéis, vosotros os perderéis.

Una vez que el ratón estaba subido encima de la vaca, empezaron a correr. Y una vez que vieron una lucecita desde lejos gritaron:

- Ya llegamos al portal".

Fueron corriendo muy deprisa y, una vez que ya estaban allí, la vaca dio leche y el ratón le dio un regalo a Jesús.

FIN

Cuentos de Navidad

Encuentro navideño.

Oriana Mamolar Camarero

CATEGORÍA D

¿Habéis llamado alguno de vosotros a la tía Pepa para que nos encienda la calefacción de la casa y nos haga lumbre en la chimenea? Esto pregunta Julián a sus hermanos unos días antes de las fiestas navideñas, después de haber decidido ir a pasar juntos las vacaciones navideñas y fin de año en el pueblo.

Julián lleva unos tres años pasando mucho calor en Navidad, pues vive en un país del hemisferio sur en donde ya es verano, y tiene muchas ganas de pisar nieve, sentir el frío en su rostro y mirar desde las ventanas de la casa las montañas nevadas de la Sierra. Y, por supuesto, desea enormemente reunirse con sus hermanos en la casa de los papás.

El primero en llegar es Julián y comprueba que su vecina Pepa sí ha encendido la calefacción. ¡Cómo le gusta esta casa! Es una casa típica de pueblo que sus padres heredaron de sus abuelos y que más tarde fue reformada. Antiguamente en la planta baja estaban las cuadras y los animales desprendían calor y servían de calefacción natural. Esta antigua cuadra fue reformada y habilitada aprovechando los muros de piedra e hicieron una bodega y un merendero, con mesas grandes y una buena chimenea, ideal para reuniones de amigos y familiares.

Los cerdos, las gallinas y conejos los tenían en un cobertizo en la parte trasera, lugar donde hoy se guarda la leña, herramientas y otros trastos. El salón principal es muy amplio con paredes totalmente cubiertas de libros, propiedad de la madre de la familia que era una gran lectora y presumía de haberse leído todos los libros que llenaban las estanterías.

Julián echó una mirada por el salón y no pudo evitar una pequeña lágrima de nostalgia, en un rincón, al lado de la chimenea, está el sofá, ahora vacío, donde se sentaba su madre y pasaba las horas releyendo su libro favorito: La casa de los Espíritus de Isabel Allende. Ella falleció hace unos meses de forma silenciosa, sin dar guerra a sus hijos, tal y como ella quería.

Las hermanas gemelas, Rosa y Clara, que frecuentan la casa del pueblo más a menudo que Julián, estuvieron encantadas de pasar las fiestas con sus hermanos, aunque en un principio se mostraron un poco recelosas por la subida de la incidencia del COVID en la comarca, aunque las dos hermanas y sus respectivos maridos están vacunados.

También estuvo encantado de unirse a la tropa familiar el hermano pequeño, Manuel, el cual ha manifestado más de una vez que el virus infeccioso de la COVID fue creado en

Cuentos de Navidad Encuentro navideño.

un laboratorio de China, acepta que la enfermedad COVID existe, pero niega su gravedad, afirmando que la alarma mundial está injustificada.

Así, pues, el 22 de diciembre se encontraban los cuatro hermanos en su pueblo charlando al calor de la lumbre.

Aquella noche, el primero en meterse a la cama fue Manuel, pues decía no encontrarse del todo bien; tenía escalofríos y mocos. Desde la habitación contigua una de sus hermanas le oyó toser en varias ocasiones, por lo que decidieron acudir al centro de salud. Allí le hicieron la prueba de la COVID y dio positivo, ¡qué disgusto se llevaron! El médico les comunicó que debían aislarse aquellas personas que habían tenido contacto directo con él.

Volvieron todos a la casa paterna y se prepararon para pasar la cuarentena lo mejor posible, en total eran diez personas, entre ellos tres niños que estaban encantados de pasar unos días todos juntos en casa de los abuelos.

Excepto el tío Manuel que tuvo episodios de fiebre y tos, los demás, aunque también dieron positivo, tuvieron síntomas leves que no les impidieron hacer actividades dentro de la casa.

Los vecinos, como suele hacerse en los pueblos, estuvieron pendientes de ellos en todo momento y les llevaron todo tipo de comida, no les faltaron los turrones de los Porras y los roscos de anís, las llamadas “paciencias”, pues para eso, para que tengan paciencia.

Tampoco faltó el jamón y embutidos del Pelayo y, por supuesto, los productos de la huerta.

Los hermanos recordaron y lloraron a sus padres, jugaron al parchís, a las cartas y conversaron durante horas. Sacaron el álbum de fotos familiar comprobando cómo los niños tenían un gran parecido con los abuelos. Se dieron paseos por la parte trasera de la casa y, como cayó una gran nevada, hicieron un muñeco de nieve en el jardín.

Aquello no se parecía nada a un confinamiento. ¡Qué diferencia con el confinamiento que pasaron en la primavera del 2020 en un piso sin balcón en la ciudad! En la casa del pueblo había mucha amplitud y, cuando no estaban reunidos en el salón o en el merendero, podían disfrutar leyendo o escuchando música en la intimidad de su habitación.

Manuel ocupó mucho tiempo pensando en su situación. Sus hermanos desde el principio habían respetado su decisión de no vacunarse, les estaba muy agradecido por ello. Julián le ha hablado seriamente y le ha aconsejado que se replantee su decisión.

El 31 de diciembre los habitantes del pueblo tienen la costumbre de comerse las uvas en la plaza. De nuevo los vecinos se acercaron a la casona y les ofrecieron unas copitas de champán y uvas que se tomaron al sonido de las doce campanadas del reloj del Ayuntamiento, recibiendo así el año nuevo con gran alegría.

Cuentos de Navidad Encuentro navideño.

Pasaron los días obligatorios de la cuarentena, llegó el día de Reyes y con ello la despedida. Los hermanos se despidieron con grandes abrazos y todos coincidieron en que habían sido las mejores navidades de sus vidas.

Manuel se despidió de sus hermanos con la promesa de que se vacunaría en cuanto las normas sanitarias se lo permitieran. Julián, su mujer e hijo se quedaron unos días más en el pueblo disfrutando del frío y la nieve.

Las gemelas se volvieron a su piso sin balcón de Madrid. Todos iban inundados de una felicidad que sólo puede dar el pueblo y la casa de los abuelos. Ellos saben que les une un lazo, un lazo muy fuerte que no puede romper nadie ni nada, ni siquiera esa otra pandemia llamada despoblación. Ese lazo irrompible es el pueblo y la casa de los abuelos.



Felices fiestas

el PELAYO
PRODUCTOS ARTESANOS
desde 1940

www.jamoneselpelayo.com
info@jamoneselpelayo.com

947 38 01 30

Calle San Roque 2, 09600
Salas de los Infantes (Burgos)

Nueva tienda en Burgos



HYDRA
TECNOLOGÍA DEL AGUA

ESPECIALISTAS DEL AGUA
947 279 600
www.depuraciondeagua.es

Parque Empresarial Inbisa-Villafria Nave 33E
Carretera Madrid-Irún Km 244 (BURGOS)

Cuentos de Navidad

La carta.

Carmen Rey Romero

CATEGORÍA D

Algo pasaba en el pueblo y nadie parecía darse cuenta. Pero desde la lejanía de Laponia, Papá Noel estaba realmente preocupado. ¿Qué ocurría allí? La gente parecía que había perdido ese espíritu navideño que todos llevamos dentro, ese espíritu que nos hace desear que llegue la Navidad y esperarla con ilusión y alegría.

Papá Noel decidió que había que hacer algo, así que llamó a su ayudante Rudolf y juntos empezaron a planear y, tras largas horas de conversación, pensaron que lo mejor era enviar a alguien que devolviese la alegría y el espíritu navideño al pueblo.

El elegido fue el mismo Rudolf, que rápido preparó su maleta y empezó a trabajar en la nueva labor que le había sido encomendada y emprendió el viaje.

Llegó al pueblo convertido en la figura del cartero, qué suerte había tenido que en la oficina de Correos hiciese falta un nuevo ayudante. La primera impresión que se llevó al llegar fue que la cosa estaba mucho peor de lo que se esperaba. La gente caminando con prisas, de un lado a otro por las calles, sin detenerse, sin saludar, sin apenas mirar a los que se cruzaban. En las calles cuatro luces puestas por el ayuntamiento intentaban sin éxito animar un poco, y alguna tienda había adornado algo su escaparate en un intento de atraer a los clientes.

Rudolf no sabía por dónde empezar, se le ocurrió que siendo cartero, lo mejor sería comenzar enviando una carta a todos los vecinos. Dicho y hecho, al día siguiente todos recibieron en sus buzones la carta: la tía María que vivía sola porque sus hijos estaban lejos y les costaba acercarse al pueblo, y dejar el confort de su calentito piso para pasar unos días con su madre; la familia de Mario, el pequeño de la casa, leyó la carta sólo porque sus padres obsesionados por el trabajo, no tenían tiempo de leerla con él; Pedro, el pescatero, la dejó encima de la mesa sin leer, porque no podía estar perdiendo el tiempo en esas tonterías...

Así todos recibieron la carta de Rudolf, en ella sólo un mensaje: “hagamos que la alegría de la Navidad reine este año en nuestro pueblo, en nuestros hogares y en el corazón de cada uno de nosotros”.

Pero cómo llevar la alegría a esas personas que están solas añorando a sus seres queridos, a todos esos que sólo les preocupa trabajar y trabajar para tener más y más, olvidándose de que también tienen una familia que les espera para compartir el día a día; o ese pobre que vive en la calle y pide para poder comer; o el que tiene que trabajar de sol a sol para poder comer y llega a casa cansado y agobiado y sin ganas de celebraciones... La labor

Cuentos de Navidad La carta.

de Rudolf se presentaba realmente complicada, no sabía por dónde seguir, cuando de pronto supo a quién acudir; si había alguien que todavía conservaba el espíritu y la ilusión de la Navidad eran los niños, les pediría su ayuda para la ardua labor que le esperaba.

Así que puso carteles, envió wasaps y llamó puerta por puerta, hasta que finalmente logró captar su atención..., y allí estaban todos los niños rodeando a Rudolf, el cartero recién llegado al pueblo pero que ya se había hecho querer por todos.

Lo difícil llegaba ahora, ¿qué hacer? Hay que animar el pueblo, invitaremos a todos a adornar sus balcones y fachadas, las tiendas sus escaparates y al alcalde le pediremos que coloque más luces... y como a los niños se les hace más caso, al ver su ilusión la gente se animó también. Pronto el pueblo cambió su visión, por lo menos ahora daba gusto pasear por sus calles adornadas y alegres, las personas no iban tan de prisa, deteniéndose a admirar los adornos puestos.

Bien, el pueblo ya está animado, ahora falta animar a los vecinos, dijo Rudolf a los niños, ¿qué más podemos hacer? Cantar villancicos..., no les parecía la mejor idea, nadie acudiría a un llamamiento para cantar villancicos; hacer una marcha..., tampoco eso llegaba a todas las edades..., hagamos algo en lo que pueda participar todo el pueblo, algo que tengamos que hacer todos unidos... Y se les ocurrió organizar un Belén Viviente, no habría excusa para no participar en él.

Así todos comenzaron a animar

en sus casas, y una familia animaba a otra, un vecino a otro, y a todos les iba pareciendo una buena idea. Comenzaron a tener algo en mente, a estar ocupados en algo común, y todos parecía que encontraban algún ratito en sus agitadas vidas para ir preparando juntos su puesto para el Belén, y es que iban comprobando que hay tiempo para todo, que cuando de verdad queremos algo no hay nada que nos pueda frenar.

Y llegó el gran día, el elegido fue el 25 de diciembre, y desde bien pronto se vio movimiento por los alrededores de la iglesia, un puesto por aquí, otro por allí, entre todos iban dando forma a la representación, estaban todos, la tía María era la castañera, la familia de Mario montó un puesto de panadería, había pastores, lavanderas, hilanderas, soldados..., sin faltar el portal y los reyes magos. Y lo mejor era que todos se ayudaban unos a otros, a montar sus puestos, a preparar trajes y no faltaron ni los villancicos cantados por un grupo de aficionados.

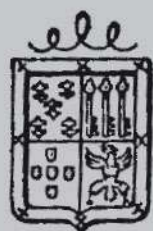
Rudolf estaba encantado. Cuando llegó al pueblo no veía posible que la gente pudiera llegar a colaborar junta en algo, eran tan independientes y solitarios, y ahora estaban encantados, les daba pena que se acabase el día; pero no importaba, llegaría otro día con otros actos y todos estaban dispuestos a participar, algo se había despertado en su interior, todo es mucho más bonito cuando lo compartes con los demás, se pasa mucho mejor colaborando entre todos que haciendo las cosas solo. Rudolf vio que había hecho una buena labor las navidades

Cuentos de Navidad La carta.

tenían que continuar y ahora las veían desde otro punto de vista, así que decidió que había llegado el momento de marchar, llegó el día de despedirse de sus nuevos amigos, a todos les daba pena, le habían cogido mucho cariño, había llegado al pueblo y había despertado en ellos la ilusión que tenían escondida en el fondo de sus corazones, la alegría de la Navidad, les había hecho comprender que, si colaboramos unos con otros, si nos preocupamos de los demás, si ayudamos en lo que podemos, seremos mucho más felices y disfrutaremos de la vida. De verdad tenían mucho que agradecer a Rudolf.

Buena labor, dijo Papá Noel a Rudolf a su regreso a Laponia, has sabido despertar ese espíritu navideño dormido en ese pueblo. Ahora toca seguir trabajando. Y así Papá Noel y Rudolf continúan trabajando juntos por la paz, la alegría y la felicidad de todas las personas.

Y allí en el pueblo de nuestra historia, al llegar las fechas navideñas, todos los vecinos reciben una carta sin remitente y con un único mensaje: "hagamos que la alegría de la Navidad reine este año en nuestro pueblo, en nuestros hogares y en cada uno de nuestros corazones".



CONFECCIONES
Cabrito

M^a Amparo Herrera del Pino

*Les
desea
felices
fiestas*



San Roque, nº 4 - Tfno.: 947 38 07 34
09600 SALAS DE LOS INFANTES (Burgos)

Estudio, control y prevención de **TODO** tipo de **PLAGAS**

Trabajo profesional y cualificado



SERBIAM

637 548 459 / www.serbiam.com

	TERMITAS
	ROEDORES
	PULGAS
	PROCESIONARIA
	MOSQUITOS
	HORMIGAS
	CUCARACHAS
	CHINCHES
	CARCOMA



San José
Servicios Funerarios

ACOMPañAR, AYUDAR, HONRAR
Burgos y Provincia



Atención
Personalizada
24h.



Tanatorio

San José

FLORISTERÍA "SAN JOSÉ"

**TANATORIO, CREMATORIO
SALAS DE LOS INFANTES**

 **947 365 644**

PROGRAMACIÓN de Navidad 2022-2023

Concursos

- III Concurso navideño de adornos de escaparates y balcones "Adornemos la Navidad, deja huella".

PLAZO DE INSCRIPCIÓN: hasta el miércoles 21 de diciembre de 2022

- XXXIV Concurso de Cuentos de Navidad.

- XXXV Concurso de tarjetas de Navidad.

PLAZO DE INSCRIPCIÓN de estos concursos: hasta el viernes 16 de diciembre de 2022, en el Ayuntamiento.

3 DICIEMBRE

TEATRO FAMILIAR

TIRITIRANTES CIRCO TEATRO "Sabina en la Luna".

HORA: 18:00 h.

LUGAR: TEATRO

10 DICIEMBRE

PROYECCIÓN DE CORTOMETRAJES.

HORA: 19:30 h.

LUGAR: TEATRO AUDITORIO GRAN CASINO.

ORGANIZA: ASOCIACIÓN CULTURAL SERRANOMATIEGA.

SEMANA DEL 12 AL 16 DE DICIEMBRE

A partir de las 18:00 h.

"NAVIDAD EN LA BIBLIOTECA, EDUCAR EN VALORES"

La biblioteca abre sus puertas para celebrar la Navidad con todos los usuarios, con cuentacuentos, villancicos y manualidades.

15 DICIEMBRE

Cuentacuentos con GARRAPETE,

con el cuento "Las brujas".

HORA: 18:30 h.

LUGAR: BIBLIOTECA MUNICIPAL.

16 DICIEMBRE

"ENCENDIDO DEL TILO":

INAUGURACIÓN DEL ALUMBRADO NAVIDEÑO.

HORA: 20:00 h.

LUGAR: PLAZA CONDESTABLE

17 DICIEMBRE

CELEBRACIÓN DE LA ENTREGA DE PREMIOS DEL XXII FESTIVAL DE CORTOS.

HORA: 19:30 h.

LUGAR: TEATRO AUDITORIO GRAN CASINO.

ORGANIZA: ASOCIACIÓN CULTURAL SERRANOMATIEGA.

18 DICIEMBRE

"VAMOS A MONTAR EL BELÉN"

HORA: 10:15 h.

SALIDA: PLAZA MAYOR

20 DICIEMBRE

"CONCIERTO DE NAVIDAD 2022 DE LA ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA".

HORA: 20:00 h.

LUGAR: TEATRO

ORGANIZA: ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA.

23 DICIEMBRE

ZUMBA SOLIDARIA

LUGAR: Centro Social "EL ABETO"

HORA: 17:30 h.

ORGANIZA: Rebeca Martín y

EXMO. AYTO DE SALAS DE LOS INFANTES.

COLABORA: PARROQUIA DE SALAS DE LOS INFANTES.

DEL 26 AL 29 DE DICIEMBRE

CERTAMEN DE CINE

HORA: 22:15 h.

LUGAR: TEATRO AUDITORIO GRAN CASINO

ORGANIZA: ASOCIACIÓN CULTURAL SERRANOMATIEGA



DEL 26 AL 31 DE DICIEMBRE

“50 AÑOS SIN JOSÉ MARÍA DEL RÍO MORENO”.

Con motivo del 50 aniversario del fallecimiento de **D. José María del Río Moreno**, la ciudad de Salas de Salas de los Infantes quiere rendir homenaje a este gran artista salense reuniendo material, cuadros, fotografías y material audiovisual sobre la obra de este excepcional pintor.

HORA: De 19:00 a 20:30 h.

LUGAR: TEATRO

27 DICIEMBRE

FESTIVAL NAVIDEÑO

LUGAR: TEATRO AUDITORIO “GRAN CASINO”

HORA: a partir de las 18:00 h.

Se hará entrega de los premios de los ganadores del XXXIV de Cuentos de Navidad, y del XXXV Concurso de tarjetas de Navidad, con la lectura de los cuentos ganadores. A continuación, los pajes de sus Majestades los Reyes Magos recogerán las cartas a todos los niños que lo deseen.

SEMBRADORES DE ESTRELLAS

HORA: 19:00 h.

Y al finalizar, gran chocolatada en la plaza mayor.

30 DICIEMBRE

“XXII SAN SILVESTRE”

HORA: 19:00 h.

SALIDA: PLAZA MAYOR

CIRCUITO: Recorrido de costumbre por las calles de Salas.

ORGANIZA: Exmo. Ayuntamiento de Salas de los Infantes e Instituto Provincial para el Deporte y la Juventud.

4 ENERO

REPRESENTACIONES NAVIDEÑAS DE LOS NIÑOS DE CATEQUESIS.

HORA: 17:00 h.

LUGAR: TEATRO

ORGANIZA: LA PARROQUIA

5 ENERO

Cabalgata de sus Majestades los Reyes Magos por las calles de nuestra ciudad.

HORA: 19:00 h.

21 ENERO

CELEBRACIÓN DE LA ENTREGA DE PREMIOS DEL XXIII FESTIVAL DE CORTOS.

HORA: 19:30 h.

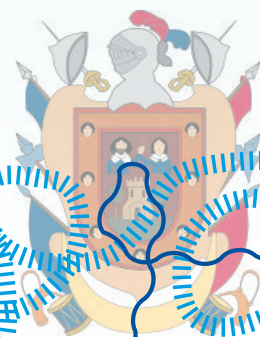
LUGAR: TEATRO AUDITORIO GRAN CASINO.

ORGANIZA: ASOCIACIÓN CULTURAL SERRANOMATIEGA.

EXPOSICIONES

EXPOSICIÓN de las tarjetas participantes en el XXXV Concurso de tarjetas de Navidad.

Del 19 de diciembre al 9 de enero. LUGAR: Planta baja del Ayuntamiento de Salas de los Infantes, en horario de 09:00 a 14:00 h.



C/ Santa Teresa, 12
Salas de los Infantes
947 38 00 35

C/ Real, 12
San Leonardo de Yagüe
975 37 63 05

MODAS MARIBEL

Todo lo que desees para ti, tu familia y tu hogar.



Felices Fiestas



Felices Fiestas

*Especialidad en
rosquillas de anís*

C/ Jesús Aparicio, nº1
Tfno.: 947 38 00 49 - Fax: 947 38 03 90
SALASDELOSINFANTES(Burgos)